



'H-
GONZALO ROJAS, POETA

"POR DONDE VENGA HA DE VENIR"

En Cuba, el 12 de noviembre de 1973, el poeta Gonzalo Rojas hizo el discurso de inauguración de la Aventura del Salvaje. Pocos horas después, un grupo de cubanos enfurecidos por el ataque de las tropas chilenas a su embajada en Santiago, quiso entrar a la sede chilena en La Habana en busca de los agregados militares. Gonzalo Rojas se interpuso y logró evitar el linchamiento. Pocos días después debió salir de La Habana rumbo a la ahora desaparecida República Democrática Alemana. Así abrió el capítulo más largo de su destierro que, en buenas cuentas, dura hasta estos días, en que estuvo brevemente en Chile

para presentar su *Analogía del aire*, y partir de nuevo, esta vez rumbo a Estados Unidos, a Utah, donde se desempeña como profesor en la universidad local.

*Esto de ser
americano ha
salido mejor
por la vertiente
poética que por
ninguna otra.*

Aunque Gonzalo Rojas (1917) ha sido catalogado con distintos rótulos (poeta crítico, barroco, romántico, modernista, surrealista, postmodernista), hay consenso en considerar que, en todo caso, su obra poética, breve e intensa, no ha tenido en Chile el reconocimiento que su fulgor merece.

Otra breve porque sus libros publicados superan apenas la media docena, y además Rojas acostumbra a incluir en ellos poemas de libros anteriores «en la umbra de un todo necesario, conforme a un proyecto de vasos comunicantes».

Otra intensa porque Rojas practica una especie de contención poética, que le lleva a laborar y elaborar las palabras con el rigor obsesivo de quien ha definido su oficio como «ejercicio de diamante».

Otra fulgente porque para Rojas la palabra ha de ser como un relámpago que ilumina de pronto nuestra oscuridad.

Perteneciente a la generación literaria chilena de 1938, muy marcada por el surrealismo (Braulio Arenas, Enrique Gómez Correa, Teófilo Cid y otros), Rojas es, sin embargo, crítico con la versión crítica del surrealismo.

—¿Cómo fue su experiencia surrealista?

—Es mejor la palabra «parasurrealista», en la medida en que uno, por ser latinoamericano, tiene un modo de asumir heteróclito, heterodoso, nunca ortodoxo. *Je ne suis pas l'homme de l'adhésion totale*, decía Breton y de ahí su sustracción a la

adhésion total que Aragón y el mismo Eluard tuvieron frente al marxismo militante.

—¿Por qué en un país como Chile, geográficamente tan alejado del circuito de las ideas, se forma un grupo surrealista como La Mandrágora?

—Y resulta aún más singular si a la lejanía espacial agregamos el que el surrealismo es una cronista estática del «mito de la ciudad moderna», como decía Baudelaire. Y Santiago de Chile no responde a ese mito, ni menos responde cuando el año 38 llegó a esta capital de no sé qué y era una pobre ciudad de sescientas mil almas. Y sin embargo, existió una suerte de intracomunicación entre los muchachos chilenos y latinoamericanos, porque se trataba siempre de gente joven, en cuanto a aceptar la gracia, la vivacidad, el ejercicio despiadado de la crítica que aportaba el surrealismo. La semilla del surrealismo germinó con los años no sólo en Santiago, sino también en Buenos Aires, en Lima, en Caracas. En México, Octavio Paz perteneció al equipo de jóvenes que están pensando surrealísticamente en el año 36-37.

—¿Sólo en los espacios de la estética?

—No, no sólo en el campo estético opera este juego de influjos y contagios, sino también en el campo de las ideas y en el campo político. No olvidemos que mientras el Partido Comunista Chileno se funda en 1922, en Santiago, el PC chino lo fundan Mao en China y Zhou en-Lai en París en 1919, y el Partido Comunista Soviético funciona como tal desde 1917. Es decir, nuestros países, en apariencia tan a la rezaga, son, sin embargo, capaces de simultani-

zar muy rápidamente.

—¿Por qué la poesía chilena es tan ligada, tan definida?

—Yo no creo que sea un gusto sentimental. Creo que responde más bien a cosas que no sabemos del todo. A lo mejor guarda relación con la geología chilena, con esa catástrofe casi consuetudinaria al aire de Chile. Elisa Wladimir, la cuarta y última mujer de Breton, el poeta del surrealismo, fue chilena. Hay un libro de Breton llamado *Al país de Elisa*, que dice: *Tú que eres la hija más fragante del viento Chile, país de mariposa lunar...* y la palabra lunar va seguida de un asterisco de llamada que abajo explica, en letra pequeña, «De acuerdo con las investigaciones del geólogo Bariloff, la luna se habría desprendido de la zona sur del continente, por el Pacífico, y dejó un desagarrón allí».

—¿Por qué tituló *La miseria del hombre* a su primer libro?

—¿Por qué se me ocurrió llamar *La miseria del hombre* a mi primer libro, si era un muchacho con 22 años cuando pensé en él? ¿Por qué la Mistral le

*Nunca creí
demasiado en la
palabra poética
pronta. No tuve
ningún apuro.*

"Por donde venga ha de venir" [artículo] Radomiro Spotorno.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Spotorno, Radomiro, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Por donde venga ha de venir" [artículo] Radomiro Spotorno. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile